

PROBLEMAS SOCIALES EN ARGENTINA E INTERVENCIÓN SOCIOCOMUNITARIA: EL CASO DE LOS CIRUJAS

Jorge García Marín
Universidad de Santiago de Compostela

“Algunos hombres ven las cosas que existen y se preguntan porqué... Yo sueño las cosas que nunca existieron y me pregunto porqué no.”

(George Bernard Shaw)

El presente artículo parte de la consideración de la difícil extrapolación del Estado de Bienestar (o si quiere, Sociedad del Bienestar) occidental a otras tradiciones culturales básicamente no europeas (salvando contadas excepciones). Nos situamos por tanto, en el denominado "pesimismo ideológico" que se cierne sobre las sociedades modernas (ver Parsons, 1974, pág. 180) y las difíciles perspectivas de un Bienestar Internacional. Las políticas sociales en Argentina, sus problemáticas sociales (de las cuales los "cirujas" son tan sólo la punta del iceberg iberoamericano) nos sirve como excusa para reflexionar sobre las posibilidades innegables de futuros conflictos, de los que no podemos ser ajenos.

INTRODUCCION

Durante los meses de Julio y Agosto de 1995, estuve como Profesor visitante, gracias al Programa Intercampus (coordinado por el Instituto de Cooperación Iberoamericana), en la Universidad Nacional de Rosario (Argentina).

El objetivo de este artículo es rendir por una parte un humilde homenaje a las/os Trabajadoras/es Sociales que desde estrategias socio-comunitarias trabajan en una difícil situación en una lucha cotidiana contra la marginación, y por otra el que nos sirva de reflexión para entender que el compromiso con una Sociedad del Bienestar, debe entenderse desde una óptica más amplia, tal como lo expresa Ruíz-Huerta Carbonell (1991, pág. 206), en el sentido de no perder de vista la enorme relevancia de la internacionalización de los problemas y de las soluciones:

(...) El mismo concepto de Estado de Bienestar está quedando obsoleto porque los Estados pierden, aunque sea lentamente, una parte de su identidad. Habría que pensar, más bien, en Sociedad de Bienestar o quizás en el "bienestar internacional", si se pudiera emplear una expresión como esa. Y necesariamente, esta reflexión nos lleva a otra más grave, cuál es la situación económica y social del Tercer Mundo y particularmente del mundo latinoamericano y Africa. No deja de ser una terrible paradoja discutir sobre a crisis del Estado de Bienestar cuando paralelamente asistimos a la incapacidad de atender las necesidades elementales en otras partes del mundo.

PRIMEROS CONTACTOS CON LA MISERIA

Argentina es un país en el que la población se está polarizando entre una minúscula pero potente clase alta y una mayoritaria clase baja. La clase media está desapareciendo, asimilándose en la clase alta o mayoritariamente en la clase baja (en este sentido es muy significativo como algunos carteles en las Villas Miseria rezaban así: "Bienvenidos clase media"). Siguiendo a Lo Vuolo (1993, p. 239):

(...) Las reformas en el mercado laboral argentino y en el sistema de políticas sociales muestra una Argentina que avanza decididamente hacia la profundización de los fenómenos más preocupantes de estas dos experiencias¹. Por un lado, la expulsión de fuerza de trabajo y el aumento de productividad de aquellos que permanecen ocupados. Por el otro, una fuerte polarización social. En las políticas sociales, fuertes corporaciones con un sistema de protección que otorga seguridad y estabilidad a sus miembros mientras grandes masas de la población están condenadas a aceptar su destino marginal...

La ciudad de Rosario, con cerca de un millón de habitantes, tiene una población de 80.000 habitantes que dependen de una comida de beneficencia al día (el 6% del presupuesto municipal se dedica a estas comidas caritativas). En significativas palabras del Secretario de Promoción Social de Rosario Juan B. Barbato (1994, pp. 9-21):

(...) en la ciudad de Rosario son aproximadamente 200.000 habitantes que están en esa situación (de pobreza dada por las Necesidades Básicas no satisfechas). Estos son números aproximados, o sea, casi un cuarto de la ciudad está con Necesidades Básicas Insatisfechas: alimentación, educación, vivienda, etc. (...) Yo quiero que se piense un poco más hacia sectores que si bien tienen cubiertas las Necesidades Básicas, están pasando situaciones borderline (al borde), es decir, están yéndose a ese primer grupo.(...) De esos 200.000 habitantes, 95.000 viven en villas de emergencia. Estos 95.000 son datos de cuatro meses atrás y yo creo que esto ya es viejo y son pocos, porque la migración interna que hay en la ciudad de Rosario es una cosa impresionante. No hay un número exacto de la cantidad de gente que está llegando a la ciudad diariamente. Yo creo que ya no quedan espacios donde meter un rancho, inclusive en cada rancho de una habitación se están metiendo dos y tres familias.

Esta es la triste realidad de la pobreza en Rosario que trato de mostrar. La ciudad aparece acotada por "Villas Miseria" que la rodean completamente (muchas de estas Villas Miseria fueron aisladas por un muro durante el mundial de fútbol de 1978, para que los ojos occidentales no se escandalizaran ante la cruda realidad). Gran parte de los ocupantes de estas villas pertenecen a la comunidad Toba, que después de las inundaciones de su provincia en 1983, emigraron masivamente, estableciéndose mayoritariamente en Rosario.

¹ El autor se refiere al modelo corporativo Alemán (crecimiento en el desempleo y subempleo, cuyo mercado laboral probablemente funcione de acuerdo con la dinámica planteada desde la teoría de "insider-outsider" del mercado laboral) y los standards liberales ejemplificados en Estados Unidos (donde existe una polarización de la economía de servicio alrededor de un dualismo laboral, donde no sólo la calidad del trabajo sino también los salarios y los beneficios son marcadamente desiguales, mucho más que en otros países).

Del contacto con los profesores del Area de Antropología de la Facultad de Humanidades, salió la colaboración con un profesor interesado en cuestiones de política social, el Dr. Arturo Firpo, que me presentó a una trabajadora social ampliamente curtida en labores asistenciales, Haydee Molinas, y a otras jóvenes trabajadoras y trabajadores sociales como Gabriel Britos, Griselda Cardozo, Gonzalo Cabruja y Fernanda Cornagua muy comprometidos con la aguda situación de pobreza existente en su país.

LOS CIRUJAS: LA ULTIMA ESTRATEGIA DE SUPERVIVENCIA EN EL AMBITO URBANO

La principal problemática en la que estos se centran es la de los *cirujas*. El *cirujeo* consiste en la recolección en la calle de productos reciclables (y en muchos casos de comida), por parte de hombres, mujeres y niños, para venderlos en el mercado.

En la ciudad de Rosario hay aproximadamente 16000 cirujas, la mayoría provenientes del Norte de Argentina (donde antes se dedicaban a tareas agrícolas o de albañilería) en busca de trabajo y de una mejor calidad de vida, aunque son constantemente agredidos y rechazados por el resto de la sociedad (“... cuando nos ven llegar nos cierran la puerta en la cara”... “Nosotros también somos seres humanos, con sentimientos, pero la gente nos mira como si fuésemos extraterrestres”...)

También entre los cirujas, tal y como recogen Cardozo, G. y Cornaglia, F. en su memoria de prácticas, hay personas completamente marginadas del mercado laboral, como lo son los discapacitados, puesto que el proceso de desindustrialización arroja cientos de obreros (físicamente aptos y técnicamente preparados) a un mercado laboral que no es capaz de reinsertarlos productivamente. Esta situación cobra ferocidad en países subdesarrollados, puesto que el nuevo orden económico mundial los ubica como productores de mano de obra, sin existir ni el desarrollo tecnológico ni la producción de bienes exportables. Por lo tanto el sistema no contempla la inclusión al mercado productivo de nuevos sectores (ni desempleados, ni discapacitados, ni jóvenes).

El cirujeo para muchos de ellos se convierte en una forma de resistir y sobrevivir. Es la última estrategia de supervivencia en ámbito urbano. (“... El papá de mis hijos se quedó sin trabajo y cirujeando por lo menos alcanza para el puchero...”)

Al caer la tarde (después del horario en que se sacan los residuos), las zonas bien de Rosario se ven “invadidas” por una legión de desheredados que preceden a los basureros, a los que prácticamente dejan sin su tarea. Las zonas de recolección al estar situadas en el centro de la ciudad, implica que ellos deben recorrer extensas distancias para llegar desde sus barrios.

Toda la basura es aprovechada, y recogida en carretas tiradas por ellos mismos, por bicicletas o por algún caballo. Estas son sus herramientas de trabajo a las que evidentemente deben su mantenimiento (“... Yo no puedo estar sin mi carro, es una parte de mi cuerpo, lo quiero tanto, lo presto pero me cuesta hacerlo” “... Si me sacan el carrito es como si me cortaran una pierna y no podría salir más a trabajar...”)

Posteriormente realizan un meticuloso proceso de clasificación: cartón, vidrio, papel, metal, trapo, etc., para poder venderlos a fábricas y mayoristas.

EL BARRIO BELLA VISTA OESTE: LA PUERTA DEL INFIERNO ²

El Barrio Bella Vista Oeste está delimitado por las calles Pellegrini (norte), 27 de Febrero (sur), Felipe Moré (oeste) y Avellaneda (este); dentro de la zona oeste de la ciudad de Rosario.

Las viviendas del barrio presentan diferentes características, pudiéndose distinguir dos tipos: algunas precarias, casillas de chapa o block; y otras de mejor construcción. Las primeras conforman varias franjas en el barrio llamadas villas miserias, asentadas en su mayoría sobre terrenos del ferrocarril Belgrano, con una distribución irregular de las casas y una alta densidad de la población. Asimismo están enganchados en la luz eléctrica; tienen agua potable pero con conexiones clandestinas y los desagües a cielo abierto. Las segundas son ocupadas por los propietarios de los terrenos, tienen buena instalación de los servicios y los desagües con zanjas profundas.

En las zonas de las villas miserias hay varios basurales.

La primera impresión que me llevé del barrio fue desoladora: me acordé enseguida de esas imágenes televisivas que de vez en cuando nos sacuden, mostrándonos la miseria africana. Lo que nunca me pude imaginar es que Argentina (el antiguo triguero del mundo) estuviera en una situación tan penosa. Pero si mi indignación por todo esto no había tocado techo, todavía se acrecentó más al ver como el oportunismo político no pierde comba, ni en estas situaciones: Como estaban en elecciones para Gobernador e Intendente, en una de aquellas miserables “chabolas” se podía ver pegado un cartel electoral con la fotografía de Ménem acompañado del Intendente para Rosario, bajo el lema de “*Un destino común*”. (¿?).

Continuando con la descripción del barrio, decir que lo habitan aproximadamente 7650 personas, conformando alrededor de 1540 familias.

Algunas de las instituciones del barrio son:

- Centro comunitario San José Obrero
- Agrupación Infantil Juan XXIII
- Centro de Salud Comunitaria “Doctor Esteban Maradona”
- Club Lavalle
- Centro de Salud Municipal
- Campo de Deportes de la vecinal Bella Vista Oeste
- Sede Vecinal Bella Vista Oeste
- Cooperativa de Cartoneros “San José Obrero”

² Me voy a basar fundamentalmente en la Memoria de Práctica preprofesional III, en el Centro Comunitario San José Obrero, de las Trabajadoras Sociales Cardozo, Griselda y Cornaglia, Fernanda.

- Escuelas Primarias: Pizurno y Zapata

Como en la mayoría de los asentamientos de Rosario, sus pobladores provienen del interior del país, en gran parte del norte: Chaco, Formosa, Corrientes, etc.

Las familias son muy numerosas, cuyos jefes cuentan con trabajos temporarios, siendo una mayor proporción quienes se hayan desocupados. Esto provoca el trabajo como *changarines* o bien el cirujeo.

Respecto a la educación escolarizada hay un alto grado de analfabetismo entre los adultos, y en los niños predominan los repetidores y alta deserción, ya que tienen que salir a trabajar desde muy temprana edad, o bien porque sus padres no les pueden brindar lo necesario para asistir a la escuela.

Los centros de salud del barrio no ofrecen respuestas adecuadas a las problemáticas sanitarias de la población, como son las zanjas poco profundas, la falta de desagües "cloacales", terrenos inundables, basureros, etc.

Los servicios que prestan son "recetarios", sólo tratan de solucionar las enfermedades "visibles" pero sin tener en cuenta las causas que la provocan, las condiciones en las que vive la gente y además de la deficiente calidad de vida a la que pueden acceder. Esto provoca desnutrición infantil, alcoholismo, drogadicción, depresión, etc.

A esto se les agrega la imposibilidad de la gente de asistir a otros centros de salud que no sean públicos por falta de cobertura social y de recursos.

EL CENTRO COMUNITARIO SAN JOSE OBRERO

Una de las instituciones de más arraigo en este barrio es el Centro Comunitario San José Obrero. Allá por los años 80, un grupo de misioneros de la Parroquia San Francisco Solano, la Trabajadora Social Haydee Molinas y el sacerdote Joaquín, tienen su primer contacto con la gente del barrio a través de una misión religiosa.

Algunos de los integrantes de este grupo pertenecen a la Iglesia Católica, respondiendo a la Teología de la Liberación. Esta tiene una visión ecuménica de lo religioso, desde la justicia social y asumiendo una fuerte crítica a las Iglesias tradicionales. En palabras de uno de los representantes más importantes de este movimiento, Leonardo Boff (1993):

(...) La cuestión principal reside en esto: ¿Hasta qué punto las iglesias cristianas son capaces de apoyar a los movimientos liberadores de los pobres, que tienen en los mismos pobres el sujeto de su propia liberación? La Iglesia Romano Católica, debido a su inculturación latina, su fuerte centralismo y piramidalización del poder, con dificultad supera la perspectiva paternalista y asistencialista...

(...) La deshumanización de la calidad de vida a nivel mundial, desafía a todas las religiones. Su prueba de autenticidad será la posición solidaria y liberadora que ellas asuman frente a esa antirealidad...

Esta misión religiosa fue una estrategia de inserción utilizada por el grupo, teniendo en cuenta la gran religiosidad popular de la gente del interior. A través de la cual se pudieran comenzar a expresar las necesidades de los vecinos, sus preocupaciones, sentimientos, angustias, potencialidades.

Durante dos años se continuaron las misiones, promoviendo la participación y organización de la comunidad. No obstante, esto que aquí se refleja no es sino una expresión aislada de movimientos organizados en el tema de la asistencia social. Siguiendo a Barbeito, A. C. y Lo Vuolo, R. M. (1993, pág. 118):

(...) El resultado es una anarquía retirada del Estado de las áreas que eran tradicionalmente de su incumbencia, lo cual incentiva la búsqueda de salidas individuales y el reaseguro de una parte específica de los fondos públicos por parte de cada sector.

No se vislumbra la conformación de nuevos movimientos sociales que ocupen los espacios políticos abandonados por el Estado en materia de política social. Salvo algunos intentos de los beneficiarios del sistema de previsión social, por cierto no apoyados masivamente, no se estructuran movimientos alrededor de los temas específicos de salud, educación o la propia asistencia social. Las expresiones aisladas no implican movimientos organizados con peso para canalizar demandas”...

En 1983 se forma la primera comunidad de vecinos con el propósito de reflexionar sobre su propia realidad y gestionar soluciones a sus problemas comunes: de infraestructura (no tenían ni agua ni luz, y tenían problemas con las tierras que habitan), sanidad, alimentación, salud, etc.

Los vecinos, junto a la trabajadora social y los otros agentes externos, fueron elaborando proyectos para la construcción del Centro Comunitario, el comedor, la guardería, la cooperativa de consumo, el centro de salud y la ”blockera”.

En el año 1987 estos proyectos fueron presentados a CEBEMO, organismo no gubernamental de Holanda, quienes luego de revisarlos y visitar la comunidad, envían los fondos para concretarlos.

En el transcurso de los años, algunos de estos proyectos no tuvieron continuidad y actualmente el Centro Comunitario San José Obrero cuenta con estos espacios: Comedor Infantil, Centro de Jubilados, Guardería, Alfabetización, Apoyo escolar, Costurero, Centro de Salud, Grupo de Teatro para adolescentes, Sal y Luz (grupo que trabaja con ex-presidarios e impulsan una panadería como salida laboral) y la Cooperativa de Cartoneros.

LA COOPERATIVA DE CARTONEROS

La Cooperativa de Cartoneros tiene su arranque en el año 1989. En este año las autoridades municipales de la ciudad de Rosario prohíben el cirujeo en las calles céntricas (probablemente no interesaba que estas gentes vinieran a remover conciencias dormidas), llevando adelante acciones represivas contra estos trabajadores (quitarles o quemarles los carros, perseguirles, etc.).

Esta situación desesperante para quienes viven del cirujeo se agrava aún más debido a la crisis económica de estos años (hiperinflación, saqueos, pauperización de sectores mayoritarios de la población).

La Comisión del Centro Comunitario San José Obrero invitó a todos los cirujas de los diferentes barrios a “juntarse” para elaborar propuestas en común. Participaron de estas reuniones: un concejal, representantes de organismos de Derechos Humanos, la Trabajadora Social, los Agentes externos y cirujas de los barrios Bella Vista Oeste, Villa Banana y del Barrio Toba.

Se tomaron dos líneas de acción: por un lado presionar al Consejo Deliberante para que permitieran el libre cirujeo en toda la ciudad (a través de asambleas, marchas, reuniones con representantes de los bloques del Consejo); y por otro lado, organizar el cirujeo de forma cooperativa.

La cooperativa está reglamentada a través de un estatuto que fija los requisitos para poder asociarse y participar de la misma. Tiene la particularidad de haber sido creado, y estar en constante revisión, por los mismos socios, con el acompañamiento de los agentes externos y la Trabajadora Social.

Semanalmente se realizan las Asambleas de la Cooperativa donde deben participar todos los socios de la misma. En éstas se informan las ventas de la semana, como así también se discuten los problemas interpersonales, organizativos, tomándose las decisiones respecto de las líneas de acción a seguir.

Como en toda Cooperativa, la Asamblea es el órgano máximo de decisión, por lo tanto lo decidido en ella se registra en el “Libro Verde” (Libro de Actas), cobrando fuerza de ley.

La Cooperativa funciona como así como una institución, con una organización material y con una organización jurídica. Por tanto hay producción de bienes materiales y su consecuente administración (sueldos de socios, balances, ventas); como también de prácticas y actitudes solidarias.

La singularidad de la Cooperativa radica en que los socios no son usuarios receptores de servicios, sino que son protagonistas en la toma de decisiones, en la organización y administración de los recursos. La Cooperativa le compra la mercadería a los socios y no socios y le vende a los intermediarios.

Cada socio recibe una “boleta” por su venta, cada seis meses se realiza un balance donde según el promedio de las ventas se redistribuyen las ganancias de acuerdo a la mercadería aportada por cada socio.

El excedente va al fondo de la Cooperativa para poder seguir comprando y para el mantenimiento de la infraestructura.

El balance es uno de los motivos por los cuales los cirujas prefieren ser parte de la Cooperativa y no trabajar en forma individual vendiendo en las Compras-Ventas.

CONCLUSIONES

El objetivo final de esta Cooperativa de cirujas consiste en vender en buenas condiciones y regularidad lo que cada ciruja recolecta, así como procurarse una fuente de ingreso más segura y conveniente.

Las Cooperativas constituyen pues, formas constructivas de protección, defensa, o reacción de las personas que la integran, frente a la escasez, las maniobras abusivas, la intermediación innecesaria, el desempleo y otras situaciones de necesidad.

De esta manera, en este espacio grupal no sólo se ven satisfechas sus necesidades materiales sino también se revaloriza su dignidad como personas.

La direccionalidad de las prácticas de las/los trabajadoras/es sociales allí presentes apuntan a fortalecer los procesos de reorganización administrativa de la Cooperativa a través de acciones educativas y promocionales, siempre basadas en el trabajo comunitario y cooperativo.

Pienso que esta puede ser la única forma de hacer frente a una realidad social y económica que supera ampliamente a la ficción, esperando que el primer mundo algún día vuelva allí sus ojos y se decida a actuar de una manera más solidaria y comprometida.

Coincido con Tenti, E. (1991) en que quizás más que fórmulas sea preciso inculcar y difundir una actitud. Las soluciones (que siempre serán parciales y provisionales) vendrán por añadidura.

BIBLIOGRAFIA

- BARBATO, J. B. (1994):** “Ciudad, Pobreza Urbana y Fricciones Interbarriales” en *Vivir en la Ciudad*, Centro de Estudios Antropológicos en Contextos Urbanos, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
- BARBEITO, A. C. y LO VUOLO, R. M. (1993):** “Las políticas sociales en la Argentina contemporánea” en **BARBEITO, A. C. y LO VUOLO, R. M.:** *La nueva oscuridad de la política social. Del Estado populista al neoconservador*, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- BARBEITO, A. y LO VUOLO, R. (1991):** “La captación de recursos, el uso de los fondos y la dinámica del sistema de políticas sociales en Argentina”, *Documento de Trabajo CIEPP*, N° 7, Junio, Buenos Aires.
- BARBEITO, A. y LO VUOLO, R. (1992):** *La modernización excluyente. Transformación económica y estado de Bienestar en Argentina*, Buenos Aires, UNICEF/CIEPP/Losada.
- BOFF, L. (1993):** “Religión, Justicia societaria y reencantamiento de la creación” en *Revista Rasos*, n° 45, Enero-Febrero 1993
- CARDOZO, G. y CORNAGLIA, F. (1995):** *Memoria de Prácticas Pre-Profesional III en el Centro Comunitario San José Obrero*, Trabajo no publicado.
- HEYMANN, D. y NAVAJAS, F. (1989):** “Conflicto distributivo y déficit fiscal. Notas sobre la experiencia argentina, 1970/87”, en *Desarrollo Económico*, Vol. 29, n° 115, Octubre-Diciembre.

- ISUANI, E. A. (1990):** “Ciudadanía o marginalidad: Política Social argentina en los '90”, en **BUSTELO e ISUANI:** *Mucho, poquito o nada. Crisis y alternativas de política social en los '90*, Buenos Aires, UNICEF/CIEPP, Siglo XXI.
- LO VUOLO, R. M. (1993):** “Conflictos actuales y escenarios futuros de la política social” en **BARBEITO, A. C. y LO VUOLO, R. M.:** *La nueva oscuridad de la política social. Del Estado populista al neoconservador*, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- PARSONS, T. (1974):** *El sistema de las sociedades modernas*. México, Trillas.
- RUIZ-HUERTA CARBONELL (1991):** “La crisis del Estado de Bienestar: algunas consideraciones sobre el caso español” en **RODRIGUEZ CABRERO, G. (comp.)** *Estado, privatización y bienestar*, Barcelona, Fuhem-Icaria, Colección Economía Crítica, pp. 187-207.
- TENTI FANFANI, E. (1988):** “Contra el Estado pobre para los pobres” en *La Ciudad Futura*, Buenos Aires, N° 12, Septiembre-Octubre, pp. 16-18.
- TENTI FANFANI, E. (1989):** *Estado y pobreza. Estrategias típicas de intervención*, Buenos Aires, Centro editor de América Latina, 2 vol.
- TENTI FANFANI, E. (1991):** “Pobreza y política social: Más allá del neoasistencialismo” en **ISUANI, LO VUOLO y TENTI:** *El Estado Benefactor. Un paradigma en crisis*, Buenos Aires, Miño y Dávila.